Webinar de Triángulos — Lunes, 20 de Diciembre de 2021

CICLOS EN LA ETERNIDAD

Eduardo Gramaglia

Mañana el Sol estará en el solsticio, marcando así un punto importante en el ciclo anual de distribución de la luz. Como observaron los antiguos filósofos, toda la naturaleza consiste en un movimiento interminable de ciclos dentro de ciclos. El pulso de la vida natural, la secuencia de estaciones, días y noches, años, etapas de la vida...

Todo cambia, y las fuerzas vitales en un universo trabajan incesantemente; como el río de Heráclito, ni por un momentopermanecen inmóviles. Un universo nace porque una entidad cósmica está tomando forma; y un universo muere, como muere un ser humano, porque ha llegado al punto en que la mayor parte de sus energías ya han pasado a reinos invisibles. Las mismas leyes fundamentales prevalecen tanto en lo grande como en lo pequeño. La muerte es sólo un cambio; la vida en la tierra, sólo un minuto de la existencia de nuestras almas. Lo único perdurable es la conciencia pura, que incluye todo lo demás.

La Doctrina de los Ciclos es un capítulo muy importante de la Filosofía Esotérica, porque la *acción repetitiva y rítmica es fundamental en la naturaleza.Cada ser y cosa existen como una expresión de pulsación rítmica:* no solo estamos inmersos en ciclos superiores a nosotros mismos, sino que en realidad dentro de nuestro propio ser encarnamos ciclos porque somos cíclicos en todos nuestros procesos vitales. La Ley de los Ciclos forma parte de la Armonía de las Esferas, porque proporciona ritmo, número y un sistema de duraciones, en el que el silencio y el descanso son tan importantes como el sonido y la actividad.

La Ley de periodicidad y renovación constante se basa en el principio de que a cada período de actividad le sigue un período de reposo; seguido de otro período de actividad, y así sucesivamente. Así funciona la evolución.

La relación entre la Eternidad y los períodos cíclicos de actividad está bellamente resumida en las tres propuestas fundamentales de la Doctrina Secreta de Blavatsky. La primera de estas propuestas postula un ***Principio Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, ya que trasciende el poder de la percepción humana.*** Una mente intuitiva comprenderá que el sustrato de este universo debe ser necesariamente un principio eterno, ya que Aquello que es la Causa Sin Causa, de la que todo surge, no puede nacer ni perecer. Debe ser eterno e independiente de cualquier limitación concebible. La idea del Absoluto silencia la mente, pero de todos modos es una explicación mucho mejor que la de un Dios personal que crea el mundo de la nada.

En la Segunda Propuesta, esa naturaleza absoluta e infinita que subyace a todo se muestra como *"el escenario de innumerables universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente"*. Lo hacen sobre el trasfondo de la eternidad. Las oportunidades de desarrollo siempre están asociadas a la aparición y desaparición, al nacimiento y a la

muerte, como una necesidad básica de toda renovación, porque conduce hacia nuevas y mayores posibilidades. Donde hay renovación y progreso, hay algo que tiene que morir, para renacer de nuevo; algo incompleto que requiere nuevos y más adecuados recursos. Esta renovación necesaria resulta ser el combustible mismo del desarrollo, ya que las fuerzas que mantienen en funcionamiento todo el universo nunca deben agotarse y necesitan recargarse.

La Tercera proposición afirma la identidad de todas esas chispas que brotan de la Fuente Una con la Gran Llama. Todas esas chispas deben pasar por encarnaciones cíclicas de acuerdo con una ley kármica universal que equilibra constantemente las fuerzas, no permitiendo la escasez ni el exceso. La Ley del Equilibrio Universal.

El Universo es un Ser vivo y consciente. La aparición y desaparición del universo está bellamente descrito por la Sabiduría Oriental como el "Aliento" de ese ser cuya apariencia externa es el universo:

El Aliento Divino, considerado como la respiración de la Existencia Una, exhala un pensamiento que se convierte en el Cosmos. Cuando el Aliento Divino es inspirado, el Universo desaparece en el seno de La Gran Madre, el Espacio, que luego duerme "envuelta en sus túnicas invisibles". (DS I, vol. 1)

Como percibimos los ciclos a través de la recurrencia de seres y cosas en movimiento, podemos engañarnos al pensar que estas repeticiones son causadas por una entidad intangible llamada Tiempo, mientras que es solo movimiento a través de la duración eterna. *El tiempo es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia a medida que viajamos a través de la eternidad, y no existe donde no haya una conciencia en la que se pueda producirse la ilusión.*

¡Qué esfuerzo para la mente captar estas antiguas y profundas verdades! Sin embargo, debemos aceptar que cambian nuestra perspectiva del mundo, ya que todo lo que nos rodea, por muy "sólido" que parezca ser, por mucho que parezca alterar nuestra vida, no es lo esencial. Lo verdaderamente real, no tiene forma, y es Uno. Esta idea fue simbolizada por una esfera blanca dentro de un fondo negro opaco: este es el símbolo que se encuentra en una de esas antiguas hojas de palma, cuya existencia Blavatsky revela al principio de la Doctrina Secreta. El punto en el centro representa el comienzo de todos los ciclos: la Voluntad Divina despertando a la manifestación. Un símbolo en el que podríamos meditar durante horas, ¿verdad?

Todos los variados fenómenos de los mundos infinitesimales de la química física; todos los movimientos de la naturaleza en todas partes, fenómenos astronómicos y meteorológicos, como tormentas, períodos de sequías, estallidos electromagnéticos como las auroras; las epidemias periódicas de enfermedades, todo esto es rítmico, porque es cíclico. El latido de la sangre y del corazón en el cuerpo humano manifiesta los ciclos tan

plenamente como el período de las manchas solares, el regreso del Sol al solsticio o el fluir de los ríos de vida a lo largo de las corrientes del cosmos.

La razón de esta periodicidad la encontramos en una de las declaraciones más extraordinarias que hizo Blavatsky:

La Doctrina Secreta enseña el desarrollo progresivo de todas las cosas, tanto de los mundos como de los átomos; y este estupendo desarrollo no tiene ni principio concebible ni fin imaginable. Nuestro "Universo" es sólo uno de un número infinito de Universos, todos ellos "Hijos de la Necesidad", porque son eslabones de la gran cadena Cósmica de Universos, cada uno de los cuales se encuentra en la relación de un efecto con respecto a su predecesor, y es una causa con respecto a su sucesor.

Estamos bastante seguros de que nuestra Tierra tuvo un principio, y que tendrá un final. Pero esta afirmación implica que hubo una tierra anterior, otro globo anterior, a su vez una encarnación de otro anterior, y así sucesivamente. También podríamos extender esta idea en la dirección a lo que consideramos el futuro, hasta que nuestra imaginación colapse, sugiriendo al mismo tiempo que a la humanidad le esperan desarrollos impensables. Cada una de las apariciones de un ser humano en la tierra, lo que llamamos una *encarnación* (y que tenía tantos nombres en la antigüedad, muchos de ellos filosóficamente más aceptables que la incómoda palabra "encarnación") es efecto de una anterior, y será causa de una siguiente, a esto llamamos "*karma*". Así que lo que a primera vista parece complejo tiene una hermosa simplicidad subyacente. Cada chispa de la llama universal debe pasar por una peregrinación, debe encontrar su camino hacia la sustancia, para luego regresar a la casa del Padre, el Espacio Sin Forma, Infinito, Ilimitado, nuestro verdadero Hogar.

Como dice el Agni Yoga, *"incluso una piedra se corta en facetas para la manifestación de la luz interior. Del mismo modo, el camino hacia la Luz está dividido por líneas claramente reconocibles"*. Pero "*cada desplazamiento manifestado es creado por el principio del concepto de Jerarquía*". Cada ciclo tiene sus propias manos directrices, su liderazgo espiritual. Podemos imaginar la bíblica "escalera de *Jacob*" como una serie de ciclos ascendentes, revelando así un Plan... En otras palabras, afirmar sin fundamento que la vida cósmica es rítmica es*incompleto* hasta que añadimos que tal actividad *rítmica es la expresión encarnada del movimiento de una Mente Cósmica.* Este Logos manifestado, Dios, el Cosmos, es El *Gran Arquitecto del Universo*, como lo llama la Masonería. *Cada ciclo, independientemente de la escala o magnitud o plano jerárquico, es el movimiento vital del latido del corazón, y el latido de la mente de algún ser cósmico, subcósmico o infracósmico.*

Ahora podemos ver que todos los ciclos que experimentamos, como raza humana, son realmente una copia de lo que ocurre a escalas superiores. La humanidad y todos los reinos de la naturaleza pasan por ciclos sucesivos de materialización y espiritualización, hacia arriba y hacia abajo, por así decirlo, el progreso nunca puede ser una línea recta. Cada uno de estos períodos de tiempo tiene una cualidad determinada, y unas "manos espirituales" que lo guían. En la tradición oriental, estos ciclos se denominan YUGAS,

nosotros los llamamos Edades o Eras. A su vez, forman parte de ciclos mayores. Por ejemplo, según los registros orientales, nuestra humanidad está ahora en su *Kali Yuga*, que comenzó hace 5000 años, y durará en el futuro durante unos 420 mil años. Eventualmente, sobrevendrá una Krita o Edad de Oro, seguida de otras eras. La tradición oriental da algunos números simbólicos para estas eras. Corresponden aproximadamente a las eras de Hesíodo y Ovidio, escritor griego y romano respectivamente. El secreto de las Eras está profundamente oculto en el número, pero el cómputo de estos ciclos –así lo advierten tanto Blavatsky como el tibetano - es un secreto, ya que las cifras dadas en los registros escritos solo son velos. Entrelazadas con estas se encuentran las eras astrológicas, como la entrante era de Acuario. Cada raza o nación también tiene sus propios períodos, algunos ascendentes, otros descendentes, todos interrelacionados entre sí, y todos sujetos a las influencias de ciclos mayores. Un lienzo monumental de ciclos dentro de ciclos.

Ahora se entiende por qué los antiguos filósofos, como Pitágoras, insistían en que el Universo nacía del número. Si el universo es rítmico, se basa en proporciones numéricas: es cierto que "Dios geometriza". El hecho fundamental es que toda la naturaleza se basa en relaciones numéricas y en la interacción armónica, en eso consisten los ciclos, al fin y al cabo. El artista Rafael Araujo, de Venezuela, representa maravillosamente esta geometría cósmica en este cuadro sobre la proporción áurea.

Así, vemos que dentro de esos ciclos cósmicos mayores, se introducen nuevas edades para la humanidad, y por lo tanto las energías entrantes ofrecen renovadasoportunidades de crecimiento y despertar. El Gran Músico del Universo pulsa las teclas del teclado cósmico, emite otra nota y, por lo tanto, trae otro giro de la rueda, dijo el tibetano. Estas nuevas energías traen consigo, en cada reino de la naturaleza, todo lo que está en sintonía con ellos: estados de materia o planos, seres humanos, tipos específicos de devas y cambios en cada reino de la naturaleza, como flores de ciertos colores, frutas y verduras de tipos específicos y diferentes especies animales. Cada nueva nota emitida por el Logos señala la extinción de determinadas formas, algún tipo de vida animal, y lleva a su fin a algún aspecto vegetal.

Cuando pensamos en la naturaleza periódica del universo, con la eternidad de trasfondo, nuestra percepción de la vida cambia.

- Si aprendemos a" leer entre líneas", por así decirlo, cada encarnación, o experiencia como personalidad, se verá que tiene un ritmo, una pulsación y, por lo tanto, diferentes etapas, períodos de aprendizaje.

- Los acontecimientos de nuestras vidas ya no son vistos como una combinación fortuita y casual de eventos. Descubrimos que hay un propósito detrás, y nuestros problemas personales ya no son únicos, sino parte de la experiencia humana. En otras palabras, estamos aquí, y ahora, por una razón.

- Aprendemos a aceptar que nuestros propios ciclos pueden diferir de los de los demás, acercándonos así a la comprensión de lo que realmente son la hermandad y la inofensividad.

- Entendemos que el Camino Interno del autodescubrimiento debe ser un proceso cíclico, que a su vez forma parte de ciclos mayores. Tenemos que tomar conciencia de aquellas fuerzas que se oponen al despliegue de nuestras posibilidades internas, y para ello es necesario el discernimiento, sobre todo hoy en día.

- Centrarse en lo Eterno no es simple teoría, sino una posibilidad real de liberación. Esa "*paz que sobrepasa el entendimiento*" de San Pablo sólo puede ser alcanzada por las mentes que moran en lo Eterno.

Vivimos en un período interesante, oscuro en cierto sentido, pero lleno de oportunidades. De hecho, a través de nuestro trabajo con Triángulos estamos haciendo nuestra propia contribución a una nueva era, en la que la red etérica será fundamental para hacer descender las ideas de los reinos superiores, cambiando así el mundo.

Una hermosa profecía sobre una era venidera se encuentra en uno de los ***Purāṇas*** hindúes que dice: *"En la Era de Kali los tipos externos serán la única distinción, los ricos serán reconocidos puros y la carencia sobrevendrá, hasta que una parte de ese Ser divino que existe... descenderá sobre la Tierra... el Kalki Avatar, dotado de facultades sobrehumanas... Él restablecerá la justicia, y la raza humana será cambiada... aquellos que sean cambiados serán las simientes de la raza que seguirá las leyes del Kṛita o Edad de Oro, la era del Gozo y de la Verdad".*

No podemos negar que existe un conflicto de fuerzas; pero este es un momento decisivo, en el que los egos más avanzados se convertirán en la simiente de la raza raíz sucesiva. En medio de este malestar mundial, podemos elegir ser parte de ese grupo que construye el camino iluminado hacia una era más brillante. Esto implica comprender y trabajar con las nuevas energías, una de las principales tareas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (NGSM). También implica un reconocimiento desapegado de las fuerzas que se oponen. Debemos comprender realmente qué tipo de "empoderamiento" (una palabra muy utilizada hoy en día) necesitamos para vivir en esa*"paz que trasciende la comprensión".*

Permítanme terminar con un extracto de un hermoso poema de Oliver Wendel Holmes, que creo que capta la esencia de los ciclos:

"Construye mansiones más duraderas ¡alma mía!

Según las veloces estaciones ruedan

Abandona tus criptas ya surcadas.

Haz que cada templo nuevo,

Sea más noble que el pasado;

Abarca un espacio celeste más ancho

Hasta que por fin te liberes

Arrojando tu concha subterránea,

Por el océano movedizo de la vida."